

José Luis González Subías
Hasta siempre y adiós a la «Biblioteca Miralles»: un legado
bibliográfico al servicio de la literatura española del siglo XIX
Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo. LXXXVI, 2010, 493-497

HASTA SIEMPRE Y ADIÓS A LA «BIBLIOTECA MIRALLES»: UN LEGADO BIBLIOGRÁFICO AL SERVICIO DE LA LITERATURA ESPAÑOLA DEL SIGLO XIX

Tuve la fortuna de conocer al profesor Enrique Miralles en Barcelona, en el año 1996, siendo yo por entonces un incipiente estudioso del teatro decimonónico español proveniente de Madrid, inseguro y asustadizo, tan romántico y apasionado como el teatro que pretendía estudiar y tan insignificante como resulta éste hoy a los ojos de gran parte de la crítica y –en buena medida, como consecuencia de ello– del público consumidor de espectáculos y cultura. En aquel primer y ya lejano encuentro, fruto del I Coloquio de la recientemente creada Sociedad de Literatura Española del Siglo XIX, a la que acababa de inscribirme como doctorando interesado en el tema y en la que fui recibido con absoluta cordialidad, pude pronto comprobar la humanidad, el desinterés y el idealismo que movía a los creadores de ese entrañable proyecto, entre los que Miralles ocupaba un destacado papel, capaz de reunir en aquel otoño barcelonés a más de medio centenar de estudiosos de primera fila, llegados desde diversos rincones del país, Europa y América.

Este encuentro se repetiría tres años más tarde, durante el II Coloquio de la ya consolidada SLES XIX, al que volví a acudir con mi recién estrenado título de doctor bajo el brazo, no sé si con mucha más seguridad y valentía, pero siendo acogido sin duda con la misma cordialidad que en la anterior ocasión. Es probable que, por entonces, Miralles estuviera dando vueltas ya en su cabeza a un nuevo proyecto, directamente relacionado con el que se encontraba ahora en pleno desarrollo, pensado quizá en un principio como complemento a los servicios y labor

que la SLES XIX podía prestar a los estudiosos de la literatura española decimonónica. Lo cierto es que, al margen de la motivación que pudo gestar esta nueva aventura, corresponde a Enrique Miralles el honor y el mérito personales de haber creado, en los albores del siglo XXI, la primera biblioteca especializada, de rango universitario, difundida y accesible meramente a través de Internet, dedicada con exclusividad a la noticia y divulgación de cuantas obras de investigación, estudios, ediciones o ensayos se acercaran al ámbito de la literatura española del siglo XIX desde cualquier disciplina académica.

La «Biblioteca Miralles»: una biblioteca virtual sobre literatura española del siglo XIX

La «Biblioteca Miralles» (www.bibliotecamiralles.org) fue creada por Enrique Miralles con el amanecer del nuevo siglo. Con dicho nombre se presenta esta página web, concebida como una «Biblioteca de la Literatura Española del Siglo XIX» al servicio del estudioso y de cualquier visitante interesado en el tema, y organizada a modo de guía bibliográfica; constituyendo, en realidad, un completo y extenso catálogo que recoge todas aquellas publicaciones relacionadas con la materia tratada de las que el autor ha ido teniendo noticia a lo largo de toda la primera década de la centuria, en concreto entre los años 2000 y 2009. Estamos hablando de una obra estrictamente personal, paciente y silenciosa, sólo posible gracias al trabajo desinteresado, a la firme creencia en una idea, y al crédito profesional y los numerosos amigos que una persona como Enrique Miralles ha sabido granjearse entre sus colegas.

El eje vertebrador de la obra llevada a cabo por Miralles se ha organizado en cinco grandes apartados, dedicados a «autores», «escritores», «estudios», «ediciones», «denominadores literarios» y «denominadores contextuales», respectivamente. El primero de estos bloques recoge un índice alfabético de estudiosos de la literatura española decimonónica, a los cuales puede accederse directamente para encontrar cuantas publicaciones sobre el tema han realizado éstos en la década cubierta por la Biblioteca. Una cifra cercana a los 6.500 autores da cuenta del valor de esta bibliografía, sólo posible de llevar hoy a cabo virtualmente y que, por medios tradicionales, ocuparía miles de páginas en papel.

Un segundo bloque se dedica a los escritores de la época, organizados también alfabéticamente y cuyo número ronda los setecientos. Cada una de las entradas destinadas a éstos recoge una amplia información bibliográfica, lo más

completa posible, de cuanto se ha escrito y publicado en la última década relacionado con su obra o su figura. Dichas entradas tienen un carácter monográfico que, en los casos de algunos de los autores más conocidos y renombrados de su tiempo, como Clarín, Alarcón, Zorrilla, Bécquer, Larra, Bretón de los Herreros, Rosalía de Castro, Espronceda, Echegaray, Galdós y tantos otros, se completa con la inclusión ordenada no sólo de estudios o ediciones, sino también en ocasiones de epistolarios o incluso enlaces virtuales a páginas donde se ofrece una amplia información sobre ellos.

El tercer gran apartado –posiblemente el más importante y sobre el cual se sustenta la Biblioteca Miralles– está destinado a dar noticia de los estudios publicados entre los años 2000 y 2009 que afectan, en mayor o menor grado, a la literatura española del siglo XIX. Organizado el grueso de los mismos por años y distinguiendo entre éstos los artículos, de los libros y obras colectivas, que se dividen a su vez en «unidades literarias» y «unidades contextuales», este apartado recoge asimismo tanto obras publicadas digitalmente (en este caso, sin límites cronológicos) como tesis doctorales defendidas y editadas en esos años, relacionadas con la finalidad de la Biblioteca. Añádase un apartado dedicado a dar cuenta de ediciones de textos decimonónicos publicados en la última década, tanto impresos como digitalizados; y dos últimos bloques presentados como «denominadores literarios» y «denominadores contextuales», respectivamente, destinados a organizar los estudios por grupos homogéneos en virtud de diferentes criterios (temas, géneros, corrientes literarias, obras de carácter general, traducciones, disciplinas, períodos históricos y materias varias).

Este magno conjunto bibliográfico, formado por miles y miles de obras, se completa asimismo con una «Biblioteca Virtual» donde los estudiosos que lo han deseado han tenido la posibilidad de publicar directamente tanto sus trabajos de investigación como ediciones y reseñas; una «Agenda» donde Miralles ha venido dando cuenta de un buen número de congresos y encuentros de investigadores, y que ahora mismo sigue teniendo plena vigencia al recoger en ella información concerniente a citas que tendrán lugar todavía en 2011; y un «Escaparate» donde los autores han tenido la oportunidad de ver publicitadas de forma inmediata sus obras ante sus colegas, al mostrarse directamente tanto la cubierta como la información bibliográfica básica de los trabajos recién publicados en la página de inicio de la Biblioteca.

La generosidad del profesor Enrique Miralles se pone de manifiesto una vez más en el «Buzón de sugerencias» que figura en la página, destinado a aten-

der peticiones cursadas por los usuarios «sobre problemas de investigación literaria sin resolver», dirigidas a través de un correo electrónico atendido personalmente por éste.

Un reconocimiento merecido y un adiós que es hasta siempre

Con la conclusión del año 2009, Miralles se propuso dar fin a este proyecto al que había dedicado diez años de su vida. Todos cuantos tuvimos noticia de su decisión lo lamentamos. ¿Dónde íbamos a encontrar en el futuro la información bibliográfica que, de un modo sistemático, ordenado y fiable, este estudioso de la literatura recogía pacientemente para nosotros? Y la duda se hacía extensible a la existencia misma de la documentación recopilada por Miralles en todo este tiempo. ¿Acaso desaparecerían irremisiblemente del espacio cibernético los contenidos de su Biblioteca, sin nadie que se hiciera cargo de seguir manteniéndolos accesibles?

No puede dejarse al albur de la buena voluntad y el altruismo particulares la conservación del patrimonio cultural de un país —a pesar de que la honrosa existencia de numerosos casos aislados, como el del profesor Miralles, parezcan manifestar lo contrario—; supone demasiada carga para una sola persona cuando la tarea alcanza dimensiones ciclópeas. Sólo las administraciones públicas o, en su defecto, organismos privados sin ánimo de lucro con capacidad suficiente para ejercer el mecenazgo pueden hacerse cargo del sostenimiento económico de aquellas actividades que, por su contribución al desarrollo del conocimiento y la cultura, merecen ser mantenidas o potenciadas; y no cabe duda de que la «Biblioteca Miralles» se incluye en tal categoría. Este valor es el que ha hecho posible que una de las instituciones más pujantes dentro del panorama cultural español, cuya actividad se realiza plenamente a través del ámbito digital, haya accedido a almacenar el tesoro de Miralles en su portal virtual. Me estoy refiriendo a la Fundación que sostiene y da vida a la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, cuyo director, el catedrático de la Universidad de Alicante Enrique Rubio, se cuenta entre los numerosos colegas y amigos de Miralles que conocen su magnífico trabajo y saben de la necesidad de evitar la pérdida de la información almacenada por éste durante tantos años.

No estaría de más, incluso, que el legado bibliográfico de Enrique Miralles y el camino emprendido por éste en solitario no sólo no se perdieran, sino sirvieran de estímulo y fueran la plataforma sobre la que se construyera una futura «Bi-

biblioteca de la Literatura Española del Siglo XIX», sostenida científicamente por algún pequeño grupo de investigadores que la mantuviera actualizada.

Es sólo cuestión de tiempo –de muy poco tiempo– que, si aún no lo ha hecho cuando estas palabras vean la luz, la página web que ha albergado a la Biblioteca Miralles durante una década (www.bibliotecamiralles.org) desaparezca. A partir de ese momento, el acceso a la misma deberá hacerse a través de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, de cuyos contenidos formará parte. Hasta entonces, los investigadores y otros visitantes que se asomen a ella seguirán encontrando el material bibliográfico disponible tal y como ha estado organizado hasta hoy; incluso, como ya he señalado, algunas novedades correspondientes al año 2010, no incluidas en la guía bibliográfica, pero mostradas en el «Escaparate» que figura en la página inicial, así como información sobre congresos y otros eventos de plena actualidad que el profesor Miralles ha querido seguir ofreciéndonos hasta el momento del «apagón» definitivo de su portal digital.

La verdad es que el trabajo de Enrique Miralles nos ha ayudado a todos los que nos dedicamos al estudio de la literatura española decimonónica. Hay obras menos lucidas que otras; labores que se realizan en la sombra, alejadas del rumor placentero del aplauso; trabajos pacientes, silenciosos, minuciosos, monótonos las más de las veces y, sobre todo, normalmente apenas valorados. Sin embargo, esas obras perduran en el tiempo y son las más visitadas por los estudiosos en la elaboración de sus trabajos de investigación.

Sé que estas palabras apenas pueden compensar el valor del legado que el profesor Miralles deja en su Biblioteca y que mis elogios son insuficientes para pagar su esfuerzo, pero sirvan al menos como testimonio –tan sólo un testimonio más– de admiración y reconocimiento a su trabajo, su honestidad e integridad profesional y personal; y de agradecimiento a la llana y profunda humanidad de este quijotesco intelectual de nuestros días del que aún esperamos se embarque en nuevas aventuras y proyectos.

JOSÉ LUIS GONZÁLEZ SUBÍAS
SOCIEDAD DE LITERATURA ESPAÑOLA DEL SIGLO XIX